

David # 2

“El tiempo de Dios”

- I. Introducción
 - a. Estamos en la segunda semana de nuestra serie sobre la vida de David
 - b. La semana pasada vimos que David fue muchas cosas...
 - i. Un humilde pastor
 - ii. Un asesino de gigantes
 - iii. Un maravilloso poeta
 - iv. Un valiente guerrero
 - v. Un rey legendario
 - vi. Un rey imperfecto
 - vii. Aun así, es recordado como el mejor y más grande rey de Israel
 1. No era grande por su reputación o su habilidad militar
 2. Fue grande por dónde aprendió a poner su esperanza
 3. Fue grande porque, a pesar de ser rey, nunca se confundió creyendo que era EL rey
 - c. Aunque la semana pasada hablamos del momento que lanzo a David a la fama (vencer a Goliat), esta semana vamos a retroceder un poco al momento cuando David no era nadie y cuando nadie daba mucho por David
 - i. David era apenas un joven, de unos 15 años
 - ii. El menor de ocho hermanos
 - iii. Trabajaba como pastor de las ovejas de su padre – un trabajo no muy glamoroso en aquel tiempo
 - d. En ese tiempo Dios había llamado a Saúl a levantarse contra Amalec y destruirlos (hombres, mujeres, niños y animales)
 - i. Saúl sale a la batalla y destruye a Amalec, pero no mata a su rey y se queda con todo el botín, animales y tesoros
 - ii. Samuel sale a confrontarlo y Saúl trata de darle la excusa de que había guardado a los animales para ofrecerlos como sacrificio al Señor
 - iii. Allí encontramos una lección muy popular y muy importante – a Dios le importa más la obediencia que los sacrificios (1Sa 15:22 “Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.”)
 - iv. Dios desecha a Saúl y Samuel no lo vuelve a ver en toda su vida
- II. La misión y corazón de Samuel
 - a. 1Sa 16:1 “Dijo Jehová a Samuel: ¿Hasta cuándo llorarás a Saúl, habiéndolo yo desechado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite, y ven, te enviaré a Isaí de Belén, porque de sus hijos me he provisto de rey.”
 - i. Dejenme desviarme un poco del tema para ver algo muy importante, particularmente considerando que vivimos en un tiempo marcado y manchado por la política y la indignación que esta ha causado
 - ii. Esta es la actitud correcta hacia nuestros gobernantes

- iii. No nos paramos en un lugar de superioridad moral sobre ellos... no la tenemos
 - iv. Los vemos con misericordia, recordando que Dios pudo salvarnos a nosotros, y quizás se compadezca de ellos también
 - v. Vemos aquí un corazón pastoral de parte de Samuel, para con Saúl y para con Israel
 - vi. Samuel no estaba feliz porque el reinado de Saúl se estuviera derrumbando
 - vii. Aun en medio de la corrupción de Saúl, estaba clamando por él... llorando por él
 - viii. Su corazón pastoral o su tristeza no anulaban la necesidad de la justicia de Dios sobre Saúl
 - ix. Dios lo había puesto, Dios lo estaba quitando, pero ¿podría todavía haber misericordia para él como persona?
 - x. Al mismo tiempo, Samuel sabía que, si al rey le iba mal, a la nación entera le iba mal
 - xi. A veces somos demasiado rápidos para desechar al rey... cuando ni siquiera sabemos si Dios lo ha desechado ya
 - xii. Y aun si creyéramos que Dios lo ha desechado, deberíamos entristecernos y ser movidos a interceder por el
- b. 1Sa 16:2-3 “Y dijo Samuel: ¿Cómo iré? Si Saúl lo supiera, me mataría. Jehová respondió: Toma contigo una becerra de la vacada, y di: A ofrecer sacrificio a Jehová he venido. 3 Y llama a Isaí al sacrificio, y yo te enseñaré lo que has de hacer; y me ungirás al que yo te dijere.”
- i. A veces lo que Dios nos llama a hacer da un poco de miedo
 - 1. Si Dios nos llama, Dios nos guía
 - 2. No hay ningún problema con usar de astucia... aun cuando Dios mismo nos ha llamado a hacer algo
 - 3. Conozco personas que, siguiendo un llamado genuino de Dios, se han ido a dar contra una pared...
 - a. No fueron sabios
 - b. No fueron estratégicos
 - c. No fueron astutos
 - ii. Creo que Dios, anticipando como es nuestro corazón, le dice de entrada a Samuel que va a ungir a quien él le diga
 - 1. No al que parezca más capaz
 - 2. No al que parezca más valiente
 - 3. Al que Dios haya escogido
- c. 1Sa 16:4 “Hizo, pues, Samuel como le dijo Jehová; y luego que él llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirle con miedo, y dijeron: ¿Es pacífica tu venida?”
- i. Que grueso esto...
 - ii. El profeta no era el que venía a decir cosas bonitas... generalmente venía con una palabra de juicio de parte de Dios
 - iii. Hoy en día todos buscamos a los profetas para que nos digan que “Dios nos llamó u nos va a enviar a las naciones”, “Que Dios va a prosperar todo lo que hagamos”
 - iv. A mí, personalmente, cuando alguien dice tener don de profecía me da un poco de miedo
 - 1. ¿Y si Dios le revela el pecado en mi corazón?
 - 2. 1Co 14:24-25 “Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado; 25 lo

oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros.”

III. Los hijos de Isaí

- a. 1Sa 16:5-7 “Él respondió: Sí, vengo a ofrecer sacrificio a Jehová; santificaos, y venid conmigo al sacrificio. Y santificando él a Isaí y a sus hijos, los llamó al sacrificio. 6 Y aconteció que cuando ellos vinieron, él vio a Eliab, y dijo: De cierto delante de Jehová está su ungido. 7 Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.”
 - i. La primera inclinación de todos era escoger al primogénito
 1. Era la opción lógica
 2. Era la opción convencional
 3. Era la opción tradicional
 4. En el tema de la primogenitura vemos en la gran historia de la Biblia como una y otra vez Dios escoge, no al primero, sino a otro
 - a. Isaac e Ismael
 - b. Jacob y Esaú
 - c. Juda y Ruben
 5. Dios nos hace ver que todo lo que tenemos, lo tenemos por su misericordia, no nuestro orden de nacimiento
 6. Dios nos recuerda que es un regalo de la gracia, no algo merecido o debido
 - ii. Samuel tuvo que batallar, no solo con la propia inclinación de su corazón de escoger por apariencias, sino con la presión de los ancianos, que no tenían el don profético que él tenía
 1. Si escogiéramos pareja así... cuantos divorcios se hubieran evitado
 2. Si escogiéramos socios así... cuantos rompimientos menos habrían
 3. Si escogiéramos negocios así... cuantos dolores de cabeza hubiéramos evitado
- b. 1Sa 16:8-11 “Entonces llamó Isaí a Abinadab, y lo hizo pasar delante de Samuel, el cual dijo: Tampoco a éste ha escogido Jehová. 9 Hizo luego pasar Isaí a Sama. Y él dijo: Tampoco a éste ha elegido Jehová. 10 E hizo pasar Isaí siete hijos suyos delante de Samuel; pero Samuel dijo a Isaí: Jehová no ha elegido a éstos. 11 Entonces dijo Samuel a Isaí: ¿Son éstos todos tus hijos? Y él respondió: Queda aún el menor, que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel a Isaí: Envía por él, porque no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga aquí.”
 - i. Cuando la historia de David comenzó, él no era el mejor candidato para ser héroe
 - ii. Ni siquiera su padre se le ocurrió mandar a llamarlo cuando Samuel quería ver a sus hijos
 1. Era el más pequeño
 2. Era “rubio y hermoso de ojos” – delicado
 - iii. Eso es increíblemente motivante para mí y para todos nosotros
 1. Quizás tú no eres el mejor candidato
 2. Eso no significa que Dios no tenga algo para ti

3. Eso no significa que no haya futuro o esperanza
 - iv. Vemos esto repetido en el Nuevo Testamento, cuando Pablo nos revela que “y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es” (1Co. 1:28)
 - v. También lo vemos reflejado en el evangelio...
 1. Jesús no llamó al fariseo, el mejor candidato
 2. Llamó a al publicano y la prostituta
 - vi. Esto es lo motiva de esto
 1. El mundo quizás te ha menospreciado... Dios no
 2. A David no lo miraban... pero Dios sí
 3. En medio de esto Dios había visto a David perseguir al león y al oso por la oveja
 4. Dios había visto a David fielmente levantar su voz y adorarle, en la soledad de la pradera, mientras no tenía a nadie con quien hablar
 5. Dios va a llamar al menospreciado, pero responsable... o bien te va a transformar para que seas ese hombre o mujer esforzado y valiente, que él ve
- IV. Conclusiones – el tiempo de Dios (1Sa 16:12-13 “Envió, pues, por él, y le hizo entrar; y era rubio, hermoso de ojos, y de buen parecer. Entonces Jehová dijo: Levántate y úngelo, porque éste es. 13 Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David. Se levantó luego Samuel, y se volvió a Ramá.”
- a. David es ungido para ser rey... en presencia de su familia y de los ancianos de la ciudad
 - b. ¿Qué pasa en la vida de David a causa de esto? NADA
 - i. Su vida siguió aparentemente igual
 - ii. Siguió apacentando a las ovejas de su padre... allí lo encontramos cuando pasó lo de Goliat
 - iii. Es más, como si fuera un chiste cruel, le toca el privilegio de ir a tocar el arpa en presencia de Saúl, el rey
 1. El rey a quien David sabía que Dios había desechado
 2. El rey cuyo lugar David debía tomar
 3. Quizás David y su padre pudieron imaginar que cuando Saúl lo mandó a llamar era para ungirlo rey... pero no
 - iv. Luego de eso, David mata al gigante
 1. Uno pensaría que con eso todos se iban a dar cuenta y lo iban a nombrar Rey – NO
 2. Contrario a eso, Saúl le agarra envidia y trata de matarlo en sus cortes
 3. David tiene que salir huyendo y vivir escondido
 4. Tuvo varias oportunidades para matar a Saúl
 5. Tuvo que servir a otros reyes y otras naciones
 - c. ¿Puedes imaginar lo que es tener que esperar en Dios para que lo que sabes que él prometió se cumpla... aun cuando esta tan cerca y a la vez tan lejos?
 - d. Quieres saber qué fue una de las cosas que hizo que David fue David...
 - i. Aunque fue un hombre que a los ojos de muchos no era adecuado
 - ii. Fue un hombre que espero paciente y fielmente el tiempo de Dios para hacer la obra de Dios

- iii. Años después, siendo rey, escribió salmos, en los que habla de la importancia de esperar en Dios (60 veces en los salmos habla de esperar en Dios)
 - 1. Sal 40:1 “Pacientemente esperé a Jehová, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. 2 Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. 3 Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, Y confiarán en Jehová. 4 Bienaventurado el hombre que puso en Jehová su confianza, Y no mira a los soberbios, ni a los que se desvían tras la mentira.”
 - 2. Aun mientras esperaba, no se desesperaba ni estaba renegando a Dios
 - a. Estaba alabando a Dios... un cantico, fresco, reflejo de un amor profundo hacia el Dios que hacia las cosas en su tiempo
 - b. Estaba aprendiendo, observando, al mismo Saúl cuyo lugar debía tomar
 - i. Sobre la guerra
 - ii. Sobre el gobierno
 - iii. Sobre liderazgo
 - iv. Sobre qué no hacer
- iv. Todavía más años después, Dios levantó al hijo de David, Salomón, quien seguramente se había sentado en las piernas de su padre y lo había escuchado contar una y otra vez las historias
 - 1. Este Salomón escribió algo que todos hemos oído
 - 2. No lo escribió como algo teórico, sino como algo vivido y observado, en parte en su padre
 - 3. Ecl 3:1 “Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.”
 - 4. Ecl 3:11 “Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin.”
- e. ¿Sabes que hizo que David fuera David?
 - i. Aprendió a confiar y esperar en Dios
 - ii. En que Dios sabía el cómo y cuándo, aun cuando él no lo supiera
 - iii. En que Dios iba a cumplir sus promesas, aun sin que nosotros tuviéramos que provocarlas
 - iv. Sabía que, “Bienaventurado el hombre que puso en Jehová su confianza...” (Sal. 40:4a)